

DIARIO
DEL GOBIERNO DE SALAMANCA.
Y SU PROVINCIA.

Del Martes 21 de Setiembre de 1813.



San Mateo, Apóstol y Evangelista. Precepto de oír Misa. Sale el Sol á las 5 h. y 54 m. Se pone á las 6 h. y 6 min.

EXTRACTO DE PAPELES FRANCESES.

Paris 29 de agosto.

Copia de una carta del Conde Daru, Secretario de Estado á S. E. el Ministro de la Guerra, escrita en Goerlitz en 24 de agosto.

Señor Duque: Con motivo de hallarse S. M. I. sumamente ocupado ya en las márgenes del Bober, ya en las desembocaduras de Bohemia, y ya finalmente en el Elba; y como la campaña es extremadamente activa, puede suceder que S. M. no tenga un momento para escribiros, me encargo de informar á V. E. de que el ejército se halla en buen estado y abundantemente surtido de todo lo necesario.

El ejército enemigo que estaba en Silesia ha sido batido y repelido hasta cierta distancia. Las desembocaduras de Bohemia han sido ocupadas y fortificadas. Parece que en este momento maniobra S. M. contra el ejército enemigo del Elba. La parte de nuestro ejército que obraba junto á Brandeburgo debe haber entrado hoy en Berlin. (*es gran calculista este Daru!*) El ejército del príncipe de Eckmuhl (*Davoust*) unido al cuerpo dinamarques debe haber avanzado varias marchas para hácia aquella ciudad. = firmado &c.

Del mismo lugar y fecha.

Hemos recibido noticias del ejército grande hasta el 22. S. M. se hallaba en Lavvenberg, sobre el Bober, y gozaba de la mas bella salud. Se abrió la campaña y todas las operaciones militares que se han executado, han sido á nuestro favor. Los Prusianos y Rusos mandados por el general Langeron han sido completamente batidos. Pronto tendremos un voletín oficial.

Por el otro lado Davoust ha tomado posesion de Schvverin, plaza importante, y capital de Mecklenburgo. En fin es probable que nuestras tropas entren en Berlin el 23 de agosto. El Senado se reunió antes de ayer presidido por el príncipe Archicanciller del Imperio. La sesion á que asistieron dos Oradores del gobierno principió á la una y concluyó á las dos y quarto.

Se omiten otros muchos anuncios de esta especie, de los que podrá formarse juicio considerando, que no hay un voletín, oficio ni carta del Emperador, quien por la primera vez en la historia de su vida, dexa hablar de sus operaciones á sus subalternos.

Carta del General Ruso en Jefe Barclay de Tolly al Príncipe Neuchatell.

Reichenbach 8 de agosto de 1813.

Señor Mayor General de los ejércitos franceses: Visto que las negociaciones comenzadas en Praga para el restablecimiento de la paz entre las Cortes aliadas y la Francia no han producido el efecto deseado, estoy autorizado para denunciar el armisticio concluido en Pleisvitz en 4 de junio y prolongado en Neumark en 26 de julio. En conformidad de las estipulaciones de la convencion autorizó á M. para llevar esta declaracion al qaartel general del ejército frances, anunciar que se renovarán las hostilidades el día 17 de agosto por parte de los Ejércitos Ruso, Prusiano y Sueco. Siento infinitamente &c. &c. &c.

Proclama:

El Príncipe Real Generalísimo al Ejército. — Soldados: llamado por la confianza de mi Rey y de los Soberanos aliados para conduciros á la carrera que va á abrirse, confío en la divina providencia, en la justicia de nuestra causa y en vuestro valor y constancia del buen suceso de nuestras armas. Si no hubiera habido la concurrencia de acontecimientos extraordinarios, que horriblemente hicieron célebres los 12 años pasados, no os habriais reunido en el territorio de Alemania. Pero vuestros Soberanos juzgaron, que la Europa era una gran familia, y que ninguno de los estados que la componen, puede ver con indiferencia los males con que un poder conquistador amenaza á alguno de ellos. Estan igualmente convencidos de que quando este poder amenaza acometer, ó subyugar á los otros, debe existir una única voluntad entre aquellas naciones que estan determinadas á repeler el envilecimiento y la esclavitud. Desde este instante fuisteis llamados desde las márgenes del Volga y del Don, de las playas de la Gran Bretaña y de las montañas del Norte para uniros á los guerreros Alemanes que defienden la causa de Europa.



Ha llegado, pues, el momento en que la rivalidad, las antipatías y los abusos nacionales deben cesar delante del grande objeto de la independencia de las naciones. El Emperador Napoleon no puede vivir en paz con la Europa, mientras esta no sea su esclava. Su vanidad llevó quatrocientos mil valientes setecientas millas fuera de su país; desgracias que el no supo evitar asaltaron a estos infelices, y trescientos mil franceses perecieron en el territorio de un grande Imperio, cuyo Soberano se habia esforzado á conservar la paz con la Francia. Era de esperar que este terrible azote, efecto de la divina providencia, obligase al Emperador de Francia á un sistema menos mortífero, y que finalmente instruido por el exemplo del Norte y de la Península, renunciaria de una vez al systema de subyugar al Continente y dexaria al mundo en paz. Pero se desvaneció esta esperanza, y la paz que desearon todos los gobiernos fué desechada por el Emperador.

Soldados: debemos recurrir á las armas para conquistar el sosiego y la independencia. Los mismos sentimientos que guiaron á los franceses en 1792 y que los induxeron á reunirse y combatir los exercitos que entraron en su territorio, deben alentar vuestro valor contra aquellos, que despues de haber invadido el terreno donde nacisteis, conservan aun en cadenas vuestras mugeres, vuestros hermanos y vuestros hijos. Soldados: qué noble perspectiva se os presenta! La libertad de la Europa, el restablecimiento de su equilibrio, el fin del estado convulsivo que ha durado 20 años: en una palabra; la paz del mundo será el resultado de vuestros esfuerzos. Hacedos dignos del alto destino que os espera, por vuestro valor, union y disciplina. Carlos Juan. En el quartel general de Oranienburgo 15 de agosto de 1813.

En Salamanca: En la Imprenta de Blanco.